Sembrando Barrios Culturales: Arte y comunidad en el barrio de La Balanza en Comas

Autor: Piero Fioralisso Abraham

Especialidad: Antropología

Fecha de sustentación: diciembre del 2016

1. El problema de investigación

Esta investigación surge debido a la coyuntura política a raíz del cambio de gestión en la Municipalidad Metropolitana de Lima en el año 2015. Esta coyuntura se podía condensar en el debate en torno al lema *Lima quiere Cultura* que era impulsado por el colectivo del mismo nombre, contra aquellos que proponían dar prioridad a otros ámbitos como infraestructura, salud o seguridad, antes de invertir recursos en este campo.

Si bien el colectivo que impulsaba dicho lema, podía tener en claro las dimensiones culturales, sociales y políticas de una afirmación de tal calibre, no quedaba claro para el ciudadano de a pie – si es que acaso estaba interesado en el tema – por qué Lima querría cultura, de qué Lima se estaba hablando y a qué cultura se refería. Asimismo, por el lado de los que se oponían, no era claro en base a qué desestimaban lo que hay de cultural en otros campos como la seguridad o el transporte a los que se exigía dar prioridad.

Se considera que, para poner en tela de juicio los supuestos en torno al debate de si Lima quiere cultura o no, se hace necesario cuestionar esta relación entre cultura y sociedad. Para lo cual, este trabajo de investigación se propone tomar una experiencia local de política cultural impulsada desde la sociedad civil y conocer cómo, desde un contexto específico, la cultura interviene la sociedad. Se revelan importantes para explorar esta relación, las actividades de la Comunidad de la Fiesta Internacional de Teatro en Calles Abiertas (FITECA) debido a que –a diferencia de otras agrupaciones culturales– sus intervenciones se dan de manera permanente y focalizada en un territorio muy acotado: el barrio de la Balanza en Comas.

Objetivos de la investigación

La investigación tuvo por objetivo general conocer cómo las intervenciones culturales de la comunidad FITECA en el barrio de La Balanza se asientan en y reconfiguran las relaciones sociales del barrio y a la vez cómo median las imágenes del barrio y las nociones de arte comunitario allí presentes.

Para cumplir con este objetivo se plantearon los siguientes objetivos específicos:

- En relación a las intervenciones culturales, se buscó conocer cuáles eran todas las formas en que se manifestaban en el barrio - en qué lugares se daban, con cuánta frecuencia se realizaban y por qué. Asimismo, se buscó dar cuenta de la estructura social que soportaba dichas intervenciones, entendida, en el sentido acotado que propone García Canclini (2002), como la relación de los artistas con los demás componentes de su producción estética, es decir con los medios materiales de producción –condiciones materiales y procedimientos – así como las relaciones sociales de producción– demás actores sociales presentes en el barrio, el Estado, fundaciones internacionales, entre otros.

- Identificar las imágenes del barrio que se hubieran producido y puesto en circulación por medio de las intervenciones culturales de la Comunidad FITECA y cómo se han resignificado o negociado con las nociones presentes en las narrativas de los otros actores presentes en el barrio de La Balanza.

- Identificar las nociones que se construyen y negocian en torno del arte y de la cultura a partir del despliegue de dichas intervenciones culturales en el barrio de La Balanza.

2. Lugar y grupo de estudio

La Balanza en Comas es el nombre por el que es conocido el conjunto de barrios asentados en la zona de ladera a la altura del km 11 de la avenida Túpac Amaru. Según la división político administrativa del distrito de Comas, está ubicada en la zonal 2 que comprende 10 asentamientos humanos. Este es el ámbito geográfico que alberga a la Comunidad FITECA.

La Comunidad FITECA se define a sí misma como un espacio abierto donde artistas, profesionales, académicos y vecinos se juntan voluntariamente bajo el ideal compartido de la cultura como valor fundamental para el desarrollo del barrio. Entre las distintas intervenciones que realiza se encuentran tanto talleres de teatro y cine comunitario como distintas intervenciones urbanísticas, asimismo se realiza pintado de murales, funciones de teatro, conversatorios y la reconocida FITECA. Esta última merece mención aparte ya que se trata de un festival que se ha venido realizando en el parque Tahuantinsuyo de manera ininterrumpida por 15 años y que, con la participación voluntaria de un promedio de 700 artistas –actores, bailarines, músicos, muralistas entre otros– nacionales e internacionales y una afluencia diaria de aproximadamente mil espectadores, es uno de los eventos autogestionados más grandes de Lima.

3. Estrategia metodológica

Las fuentes utilizadas fueron sobre todo primarias, es decir, se partió de los datos recogidos por el propio investigador en el campo para hacer el análisis. No obstante, también se recurrió para complementar información a algunas fuentes secundarias como documentos de la Comunidad FITECA, expedientes de proyectos de desarrollo implementados en la zona y entrevistas realizadas por otros investigadores en la zona.

Dado que el interés estuvo puesto en las posiciones en las que se sitúan los diferentes actores sociales a partir de las intervenciones de la Comunidad FITECA, los datos se obtuvieron tanto de las organizaciones e instituciones presentes en el barrio –partiendo de la idea que la Comunidad FITECA se apoyaba en estas para desarrollar sus actividades– así como de los vecinos del barrio que habían estado más expuestos a estas prácticas artísticas.

Las técnicas utilizadas se desplegaron de forma paralela a lo largo de toda la investigación. Dado que se trataba de conocer todos los aspectos del barrio que dichas intervenciones culturales median, se dio igual peso a las entrevistas en profundidad como a la observación semiestructurada, para poder contrastar las representaciones presentes en las narrativas de los actores con sus prácticas cotidianas y extra cotidianas.

4. Dificultades enfrentadas y formas de resolución

Dentro de las limitaciones que se presentaron en el desarrollo del trabajo de campo, tal vez la más difícil fue el tener que decidir qué identidad asumir y presentar frente a los informantes y al barrio en general. Por un lado, sabiendo que la construcción de uno de los ejes de la investigación -las imágenes del barrio con relación a la cultura– se desprendería de las ideas acerca de la comunidad FITECA, mi intención era no ser asociado a dicha organización –a pesar de que había sido invitado a participar de las reuniones de coordinación para la realización del festival FITECA– con el propósito de que los informantes se sientan cómodos para expresar sus opiniones. De esta manera, inicialmente me presenté como estudiante universitario realizando trabajo de campo, no obstante, sobre la marcha, se hizo evidente que los vecinos del barrio me asociaban con la Comunidad FITECA y parecían incrédulos ante mis credenciales. Decidí finalmente presentarme también como parte de la Comunidad FITECA, esto repercutió en dos niveles: en primer lugar, los vecinos tuvieron mayor confianza para hablar conmigo; y, en segundo lugar, los entrevistados eran del círculo cercano a FITECA.

De aquí se desprende la segunda dificultad: identificándome como FITECA y siendo los informantes de un grupo cercano, la información pronto se hizo redundante. Para compensar el desbalance y asegurar la integridad de la muestra, se buscó entrevistar a personas de círculos más lejanos a FITECA y con posturas distintas y hasta opuestas. Esto se logró a través del muestreo llamado “bola de nieve”, es decir, pedir sugerencias a los informantes de futuros entrevistados con ciertos perfiles. Finalmente, se pudo complementar la muestra y proseguir con el trabajo de campo.

5. Principales hallazgos y conclusiones

Al pensar a la Comunidad FITECA en el contexto específico del barrio de La Balanza es inevitable reconocer, siguiendo a Kershaw (citado en Pompeu, 2008), que siendo el barrio el punto de partida y llegada de su producción estética, sus intervenciones están talladas por la cultura y entramado social de este. En este sentido, podemos señalar, en primer lugar, que la gestión de recursos de la Comunidad FITECA está enmarcada en una tradición barrial de organización vecinal del distrito de Comas: la autogestión. La comunidad FITECA recoge esta tradición y aplica las mismas formas organizativa y de gestión, así tenemos que recurre al trabajo voluntario de sus miembros a manera de faena

e invita a participar a terceros –tanto amistades y artistas cercanos a la organización como instituciones públicas y privadas– bajo la misma modalidad, especialmente para la realización de actividades que requieren la movilización de gran cantidad de recursos materiales y humanos con los que no necesariamente cuenta.

En segundo lugar, estando sus intervenciones dirigidas al barrio, el despliegue de actividades de la comunidad FITECA, lejos de realizarse en un vacío social, se da dentro de una trama compleja de relaciones sociales que configuran el mundo social y político de La Balanza. Mundo en el cual distintos actores –vecinos, dirigentes, autoridades– con posiciones diferenciadas e intereses específicos buscan alcanzar, no sin tensiones, sus propósitos particulares. Esto se puede observar cuando las iniciativas artísticas y urbanísticas de la comunidad FITECA con su propuesta de relacionamiento en el espacio público a través del arte, lo familiar y lo festivo, entran en conflicto con las propuestas prexistentes basadas en el deporte, lo masculino y la violencia promovidas por otras instituciones tradicionales. Este conflicto que se manifiesta tanto en la regulación de comportamientos como en los proyectos –usualmente contrapuestos– impulsados por estas instituciones barriales, finalmente, llevan implícita la disputa por el control de los significados y correspondientes usos del espacio público.

No obstante, si bien es evidente como el contexto específico barrial moldea el accionar de la Comunidad FITECA, no se puede pasar por alto que esta organización también es partícipe de dinámicas globales que condicionan sus intervenciones. Así, en el contexto de precariedad en el que opera, opta por estrategias como insertarse dentro de redes locales y globales –institucionalizadas o no– para poder acceder a los conocimientos, oportunidades y apoyos económicos que puedan circular por estas. La Comunidad FITECA participa, a través del grupo de teatro LGMM, de programas estatales de apoyo a iniciativas culturales, así como también de otros circuitos que conectan organizaciones culturales que son impulsados desde la sociedad civil. Además, a través de estas redes, es que han hecho su aparición en el barrio organizaciones no gubernamentales, organismos de financiamiento internacionales y empresas privadas que, con el discurso de la cultura para el desarrollo y la responsabilidad social empresarial, han buscado ejecutar proyectos de desarrollo en la localidad.

Por otro lado, producto de las intervenciones de la Comunidad FITECA, el barrio de La Balanza ha sido el escenario de encuentros con artistas y visitantes sobre los que los vecinos han ido definiendo los términos de su relación con lo foráneo. Esta relación ha producido una respuesta en los vecinos basada en amabilidad y hospitalidad hacia los visitantes, valores que en su puesta en escena a través de los años han ido construyendo y, producto del impacto mediático en momentos como el festival, proyectando hacia afuera una imagen del barrio que busca contrarrestar a aquella estigmatizada en la que se le presenta violento y peligroso.

Finalmente, atribuida a FITECA, la aparición de la cultura en el barrio –murales, talleres y funciones de teatro– ha sido incorporada a una narrativa de progreso en la cual, lo cultural por momentos aparece como el punto más alto y, en otros casos, se presenta como uno de los factores que han confluido para hacer del barrio un lugar mejor. Resultado de este acercamiento de la cultura al barrio, se considera que los vecinos se han ido culturizando por lo que ahora se pueden relacionar de mejor manera con las obras de arte que van llegando al barrio. De lo expuesto, se concluye que es necesario pensar las intervenciones de agrupaciones culturales comunitarias como la Comunidad FITECA como políticas culturales específicas impulsadas desde la sociedad civil que más allá de la mera organización y orientación de lo simbólico –en términos de espectáculos y servicios culturales– dentro de un contexto social específico, pueden ser generadoras de movilizaciones simbólicas que acaban por tener repercusiones en campos que exceden el cultural y alcanzan los ámbitos políticos y sociales y de, esta manera, pueden llegar a constituir distintas realidades en su contexto concreto de intervención.

Bibliografía

Bourdieu, P. (1988). *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.

Breckenridge, C. A. (1995) *Consuming modernity: public culture in a South Asian world*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

García Canclini, N. (2002) *Culturas populares en el capitalismo*. México, D.F.: Grijalbo

Ochoa Gautier, A. M. (2003) *Entre los deseos y los derechos: un ensayo crítico sobre políticas culturales* / A.M. Ochoa Gautier; pról. de George Yúdice. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Pompeo, Marcia (2008). *Teatro e Comunidade.* En: Florentino, Adilsom; Telles, Narciso (eds.), "Cartografias do Ensino de Teatro: das idéias às práticas". Uberlandia: UDUFO.

Turner, V. (1975). *Dramas, fields, and metaphors: symbolic action in human society.* Ithaca: Cornell University Press.